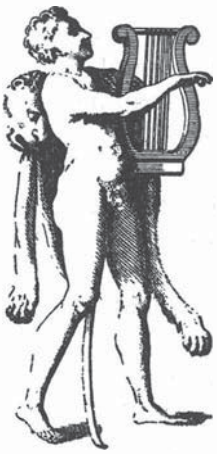
DESDE LA SOMBRA LLEGA

DESDE la sombra llega
el rumor del silencio,
la palabra no dicha,
el inefable pálpito.
Un niño canta, vive
una música nueva,
como un himno remoto
que nadie le enseñara.
Pero su voz es débil
(pero su voz no existe)
y así no salva el muro
por el que se desliza,
imposible, la hiedra.
Enero ladra y gime
a la puerta. Conmueve
su cabeza de perro
sin mano y sin cadena,
su hocico blando y húmedo
tocando los cristales.
Una ventana cruje
y se entreabre. Entra
por ella la mañana
lluviosa y se estremecen
los muebles y los sueños.
Un niño canta, cruza
los altos corredores,
las paredes sin tiempo
acaricia, las cosas
familiares recorre
con sus dedos. Y canta.
Pero su voz no existe.

Y un vaho de silencio,
corpóreo, perdura,
mientras la niebla invade,
próxima, la distancia,
el presente pretérito.



CARLOS MURCIANO